

Nombre: Ariel Hernández Azcuy

Nacimiento: 8 de abril de 1973, Guane, Pinar del Río, Cuba.

Nacionalidad: Cubana

Ciudadanía: Cubana

Título: Doble campeón olímpico (en Barcelona, 1992 y Atlanta, 1996), mundial (en Tampere, 1993 y Berlín, 1995) y único con dos títulos en Campeonatos del Orbe para juveniles (Bayamón, 1989 y Lima, 1990).

Ariel Hernández Azcuy. Boxeador amateur retirado cubano de la división de los 75 kilogramos. Obtuvo múltiples títulos internacionales como campeón olímpico y mundial y siete veces campeón nacional. Seleccionado entre los cien mejores deportistas de Cuba en el siglo XX. Gloria del deporte cubano.

Síntesis biográfica

Nació el 8 de abril de 1973 en el poblado de Guane, de la provincia de Pinar del Río. Se inició en el deporte, con apenas nueve años, como lanzador del béisbol. A finales de 1984 pasó al boxeo, por seguir los pasos de su hermano mayor, y a sus 14 años ingresó en la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar EIDE Ormani Arenado Llonch de Pinar del Río, bajo la asesoría del entrenador Emiliano Chirino. Por entonces pesaba 54 kilogramos, y su sueño era convertirse en campeón olímpico, como su ídolo, Teófilo Stevenson. Rápidamente fue promovido a la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético (ESPA), donde continuó su formación con el preparador Waldo Santiago.

Trayectoria deportiva

En 1989, con solo 16 años, conformó la escuadra cubana al Campeonato Mundial Juvenil (para menores de 19 años) de Bayamón, Puerto Rico, donde obtuvo sin muchos contratiempos la medalla de oro en la división de los 67 kilogramos. Ganó cuatro combates, incluido el de la ronda final, frente al boxeador de la República Democrática Alemana Chris Bartholomess, quien sufrió una herida en el primer asalto que lo obligó a abandonar.

Al año siguiente, la Asociación Internacional de Boxeo Amateur (AIBA) decidió adelantar la siguiente cita del orbe para juveniles, que estaba prevista para 1991. Así, Ariel Hernández tuvo la oportunidad de pelear en la categoría juvenil una vez más. Sin problemas, sorteó cada obstáculo hasta imponerse en el combate final al ruso Nurgam Smanov, 19-9, con lo que se convirtió en el único doble titular mundial de esa categoría en la historia del boxeo amateur.

Por aquel entonces reinaba en Cuba, en los pesos welter de mayores, Juan Hernández Sierra, que representó a su país en los XI Juegos Panamericanos La Habana 1991 y en el Campeonato del Orbe de Sydney, ambos celebrado ese mismo año.

Ariel Hernández proseguía su preparación, ya como integrante de la preselección nacional -pero en la división de los 75 kilogramos-, siempre con su entrenador Julio Mena. A principios de 1992 se impuso en el Campeonato Nacional de Boxeo Playa Girón, y en el Torneo Internacional de Boxeo Giraldo Córdova Cardín ratificó que ya era el primero en su país, además de triunfar en varias citas en el extranjero.

Participación en eventos internacionales

La comisión técnica depositó toda su confianza en el joven atleta, y así llegó a sus primeros Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, España, donde no resultaba un desconocido, pero tampoco estaba entre los favoritos para integrar el cuadro de medallas. Poseía notable habilidad para evadir los golpes, y una fina esgrima boxística, que eran sus armas principales. El sorteo en el organigrama olímpico lo favoreció. Comenzó con fácil triunfo de 6-0 sobre Joseph Nii Ashiao Layer (Ghana) y prosiguió, 13-2, sobre Gilbert Willomont Brown (Islas Vírgenes).

Su tercera pelea, ante el alemán Sven Ottke, resultó bien difícil, pero venció 14-6. Pasó a semifinales, contra todo pronóstico, y derrotó al coreano Seung Bae-Lee, 14-1. En la ronda final, tuvo como rival al estadounidense Chris Byrd, que era el favorito; sin embargo, Ariel Hernández lo superó 12-7, para agenciarse la medalla de oro olímpica. Años después, Byrd fue campeón mundial profesional en los pesos pesados.

Su primer título en lides del mundo llegó al año siguiente, en la ciudad de Tampere, en Finlandia, donde venció 13-1 a Igor Buznin (Uzbekistán) en su primera pelea, y luego a Sven Ottke (Alemania), en combate que terminó con empate a dos y tuvo que ser decidido en las boletas individuales de los jueces. En semifinales, pasó sobre Raymond Joval (Holanda), 11-4, y en la lucha por la corona superó por solo dos golpes (9-7) al turco Akin Kologlu.

Intervino, en 1993, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Ponce, Puerto Rico, en los que derrotó por el primer lugar a Marvin Penniston John (Trinidad y Tobago), 13-1. En 1994 su principal competencia fue la Copa del Mundo, en Tailandia, en la que fue eliminado en el primer combate por el fortísimo alemán Bent Schenk, 4-11, lo que significó una de las grandes sorpresas del certamen.

La derrota no amedrentó a Ariel Hernández. Acrecentó su preparación en la siguiente temporada, y asistió, para defender su corona, al Campeonato Mundial de Berlín. Quedó bye en el organigrama, y en su primer combate de preliminares derrotó 16-2 a Eric Wright (USA).

En octavos de finales venció 7-2 a Mchitar Vanesyan (Armenia). Por el pase a medallas ganó, 7-2, a Murat Sultanov (Rusia), y en semifinales dispuso del pegador uzbeko Dilshod Yarbekov, 6-1. Con el éxito sobre Tomasz Borowski (Polonia), 6-2, consiguió su segunda medalla de oro en Campeonatos Mundiales. Gracias a su impresionante accionar en el ring, con desplazamientos laterales y giros que lo hacían prácticamente intocable por sus adversarios, solo recibió nueve golpes de coincidencia en cuatro combates.

La posibilidad de un título en Juegos Deportivos Panamericanos se abrió ante Hernández ese mismo año en Mar del Plata, Argentina. Se presentó en inmejorable forma, y dejó en el camino a Jorge Melo Silva (Brasil), Alex James (Granada), Ronald Simms (USA) y Ricardo Araneda (Chile). Ya poseía todos los títulos de la Asociación Internacional de Boxeo (AIBA), pero iba por más.

Su segunda oportunidad olímpica llegó en 1996, en la ciudad estadounidense de Atlanta. Con 23 años, estaba en plenitud de condiciones, y mostró una técnica exquisita, con golpeo fuerte y precisos movimientos laterales de piernas, para esquivar las arremetidas de sus rivales. Derrotó al egipcio Salin Kabary, 11-4; otra vez al alemán Sven Ottke, 5-0, y al fornido ruso Alexander Lebziak, 15-8; en semifinales, al estadounidense Roiz Wells, 17-8 y, por último, al turco Malik Bayleroglu, 11-3, para conseguir su segundo título olímpico.

No tuvo un buen desempeño en el año 1997, pues perdió varias competencias, incluido el Campeonato Mundial de Budapest, Rumania, donde fue derrotado en la final por Zsolt Erdei (Hungría). Ya le era casi imposible mantener el peso en la división de los 75 kilogramos.

En Cuba tenía un rival de consideración en el camagüeyano Jorge Gutiérrez Espinosa -que llegaría a campeón en los Juegos Olímpicos de Sydney (2000)-, con quien protagonizó encarnizados combates. Mas la comisión nacional se decidió por Ariel Hernández para dos de las tres principales competencias de 1998. Así, se impuso en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, en Maracaibo, Venezuela, ante el colombiano José Luis Herrera, y se llevó la medalla de oro en los Juegos de Buena Voluntad, en Nueva York, donde venció en la final al francés Jean Paul Mendy, 15-14. A la Copa del Mundo de Beijing asistió Jorge Gutiérrez, quien ganó la presea de oro.

No obstante, en 1999 Ariel Hernández fue elegido para representar a su país en el Campeonato Mundial de Houston, Texas, en la división de los 75 kilogramos. Sin la velocidad de piernas y brazos acostumbrada, perdió su primera pelea contra el rumano Adrian Diaconu, a la postre medallista de plata. Sufrió una hepatitis que lo alejó del gimnasio por unos meses, lo cual le causó un aumento de peso considerable, y su regreso ya no resultó igual.

Participó a inicios de 2000 en el torneo Playa Girón, en la división de los 91 kilogramos, y perdió en su segundo pleito, ante Odlanier Solís, 0-5. Trató de disminuir su peso hasta llegar a 81 kilogramos, pero no pudo integrar el equipo a los Juegos Olímpicos de Sydney, aunque tenía grandes expectativas de alcanzar la forma óptima en los pesos pesados y conseguir su tercera medalla de oro olímpica.

Retiro del deporte

El problema del peso lo obligó a retirarse prematuramente, con solo 27 años, aunque había permanecido quince años en el principal equipo cubano de boxeo. Su despedida oficial se realizó durante la celebración de la IV Olimpiada del Deporte Cubano, en el 2008. Comenzó entonces a desempeñarse como Entrenador deportivo de la selección nacional y prestó colaboración deportiva en Venezuela, y al regreso de la misión se desempeña como entrenador de las principales figuras de la preselección cubana.